

3

La Ayuda para el Comercio y los Objetivos de Desarrollo Sostenible

En la presente sección se describe cómo contribuye la Ayuda para el Comercio a promover el desarrollo sostenible y ayudar a los países en desarrollo a afrontar nuevos retos, como el proceso de transición hacia una economía de bajas emisiones de carbono o la aceleración de la transformación digital. En ella se examina cómo se han incorporado los aspectos relacionados con la sostenibilidad a los proyectos y programas de la Ayuda para el Comercio, y cómo ha contribuido esta a varios de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), incluidos los relacionados con la igualdad de género y la acción por el clima.

3.1. La Ayuda para el Comercio permite movilizar recursos y acelerar los avances hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

El instrumento de la Ayuda para el Comercio, al facilitar el comercio y la inversión internacionales, ha contribuido a contrarrestar los efectos de la crisis provocada por la COVID-19 y a la recuperación de las economías. Al margen de su contribución en el contexto de la crisis, la Ayuda para el Comercio también puede aprovecharse para abordar nuevos retos y para facilitar la adaptación a un panorama del comercio y las inversiones en rápida evolución. Los datos recopilados en el marco del ejercicio de seguimiento y evaluación de la Ayuda para el Comercio de 2022 apuntan a una evolución del papel y las prioridades de la Ayuda para el Comercio, que aspira cada vez más al logro de objetivos de desarrollo sostenible, y no solo al fomento de las exportaciones y la facilitación del comercio. Las tendencias recientes, como la creciente demanda para hacer frente al cambio climático, digitalizar las economías o desarrollar economías más inclusivas, son importantes motores de esta evolución. La evaluación de las corrientes de Ayuda para el Comercio se lleva a cabo con este telón de fondo y ofrece diversos ejemplos del papel cambiante de la Ayuda para el Comercio y de las posibilidades de utilizarla para abordar algunos de los retos clave del siglo XXI.

En septiembre de 2019, el Secretario General de las Naciones Unidas hizo un llamamiento a todos los sectores de la sociedad para que se implicaran en una "década de acción" para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a tres niveles: i) una acción mundial para lograr un mayor liderazgo, más recursos y soluciones más inteligentes para los ODS, ii) una acción local que asuma las transiciones necesarias en las políticas, presupuestos, instituciones y marcos normativos de Gobiernos, ciudades y autoridades locales, y iii) una acción popular, en particular de los jóvenes, la sociedad civil, los medios de comunicación, el sector privado, los sindicatos, el mundo académico y otras partes interesadas, para generar un movimiento imparable que impulse las transformaciones necesarias (UN, 2022^[1]). La Década de Acción comenzó con una crisis mundial que dificulta considerablemente la consecución de la Agenda 2030. Sin embargo, los llamamientos para acelerar la búsqueda de soluciones sostenibles a los mayores retos del mundo son aún más pertinentes. La Ayuda para el Comercio puede contribuir de manera importante a este esfuerzo mundial y las posibilidades que ofrece pueden utilizarse para subsanar el déficit de financiación, fomentar asociaciones inclusivas y facilitar las transformaciones que son necesarias para alcanzar los ODS.

3.1.1. La Ayuda para el Comercio y la movilización de recursos para los ODS

Antes de la pandemia de COVID-19, el déficit de financiación estimado para alcanzar los ODS en los países en desarrollo ascendía a USD 2,5 billones anuales. A principios de 2021, se estimaba que este déficit había aumentado al menos un 50%, hasta alcanzar un total de USD 3,7 billones en 2020 (OECD, 2020^[2]). Aunque las corrientes de financiación externa hacia los países en desarrollo aumentaron en 2020 tras caer de forma significativa en 2019, hasta finales de 2020 no se alcanzaron los niveles anteriores a la pandemia. Además, la pérdida de producción nacional y recursos externos puede tener repercusiones a largo plazo y traducirse en una disminución del empleo y la inversión y la capacidad productivas y en un mayor peso de la deuda, lo que puede poner en peligro la sostenibilidad económica y financiera.

Aunque es posible que los cerca de USD 200.000 millones¹ anuales de asistencia oficial para el desarrollo (AOD) no sean suficientes para compensar la diferencia, la AOD sigue siendo una importante fuente de financiación para los países en desarrollo, y en especial para los países de ingreso bajo. La labor de la OCDE sobre la financiación de la transición muestra que las fuentes de financiación de los países evolucionan a medida que atraviesan distintas fases de desarrollo.² En 2019, la ADO suponía el 63% de las entradas externas de los países de ingresos bajos, el 37% de las de los países de ingresos medianos bajos y el 20% de las de los países de ingresos medianos altos (OECD, 2019^[3]). La Ayuda para el Comercio representa una parte considerable de la AOD. A pesar de que su participación disminuyó ligeramente en 2020 debido al gran incremento de los

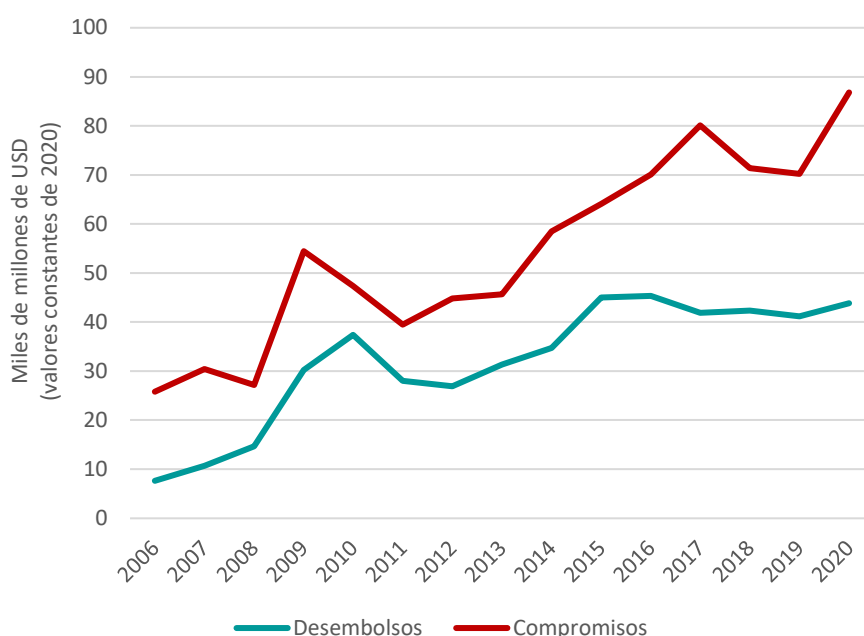
fondos destinados a actividades relacionadas con la COVID-19 en sectores no comprendidos en el ámbito de la Ayuda para el Comercio (por ejemplo, la salud), en 2020 la Ayuda para el Comercio seguía representando el 22% de los desembolsos totales de la AOD y el 26% de los compromisos de la AOD.

En los últimos años, se ha prestado mayor atención a la movilización de todo tipo de recursos para la consecución de los ODS. La Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo destaca la función del sector privado en esta agenda y afirma la importancia de utilizar la financiación pública internacional para movilizar recursos de otras fuentes, tanto públicas como privadas. En la Agenda de Acción de Addis Abeba se observa que la AOD se puede utilizar para liberar fondos adicionales mediante la financiación combinada o mancomunada y la mitigación de los riesgos, en particular para la infraestructura y otras inversiones que apoyan el desarrollo del sector privado (UN, 2015^[41]).

En este contexto, es importante señalar que, además de la AOD, la financiación oficial del desarrollo relacionada con el comercio y la Ayuda para el Comercio han permitido movilizar recursos adicionales en sectores relacionados con el comercio. Tanto los compromisos como los desembolsos de otras corrientes oficiales relacionadas con el comercio han aumentado en los últimos años; en 2020, los desembolsos ascendieron a USD 44.000 millones y los compromisos a USD 87.000 millones (Gráfico 3.1). Además, datos recientes recopilados por la OCDE ilustran el papel desempeñado por la financiación oficial del desarrollo en la movilización de recursos privados para el desarrollo. Los datos muestran que, durante el período comprendido entre 2012 y 2020, el 86,6% de los recursos del sector privado movilizados se destinaron a sectores relacionados con el comercio, y su crecimiento medio anual fue del 16,3% (Gráfico 3.2).

Gráfico 3.19 Otras corrientes oficiales relacionadas con el comercio, 2006-2020

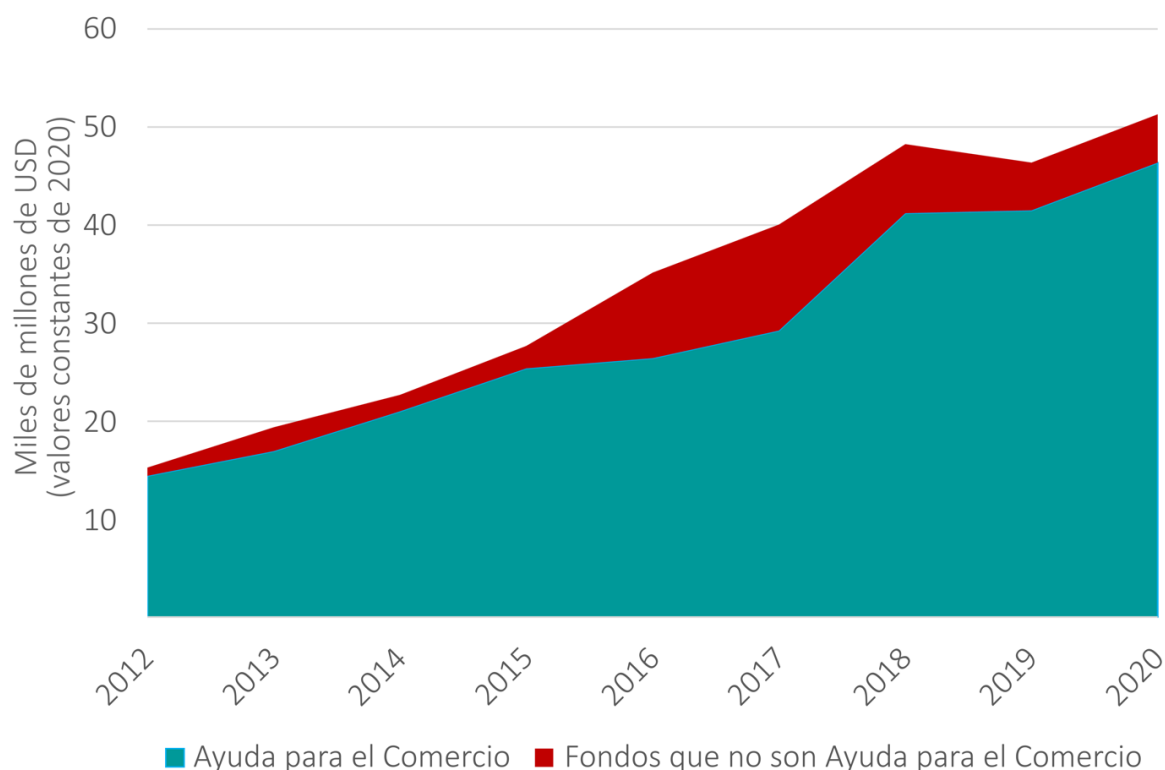
Miles de millones de USD (precios constantes de 2020)



Fuente: Basado en estadísticas del Sistema de notificación por parte de los países acreedores de la OCDE (2022^[5]), <https://stats.oecd.org/>.

Gráfico 3.2 Recursos privados movilizados en sectores relacionados con el comercio, 2012-2020

Miles de millones de USD (precios constantes de 2020)



Fuente: Basado en estadísticas del Sistema de notificación por parte de los países acreedores de la OCDE (2022^[6]), <https://stats.oecd.org/>.

3.1.2. La armonización de las corrientes de Ayuda para el Comercio con los ODS

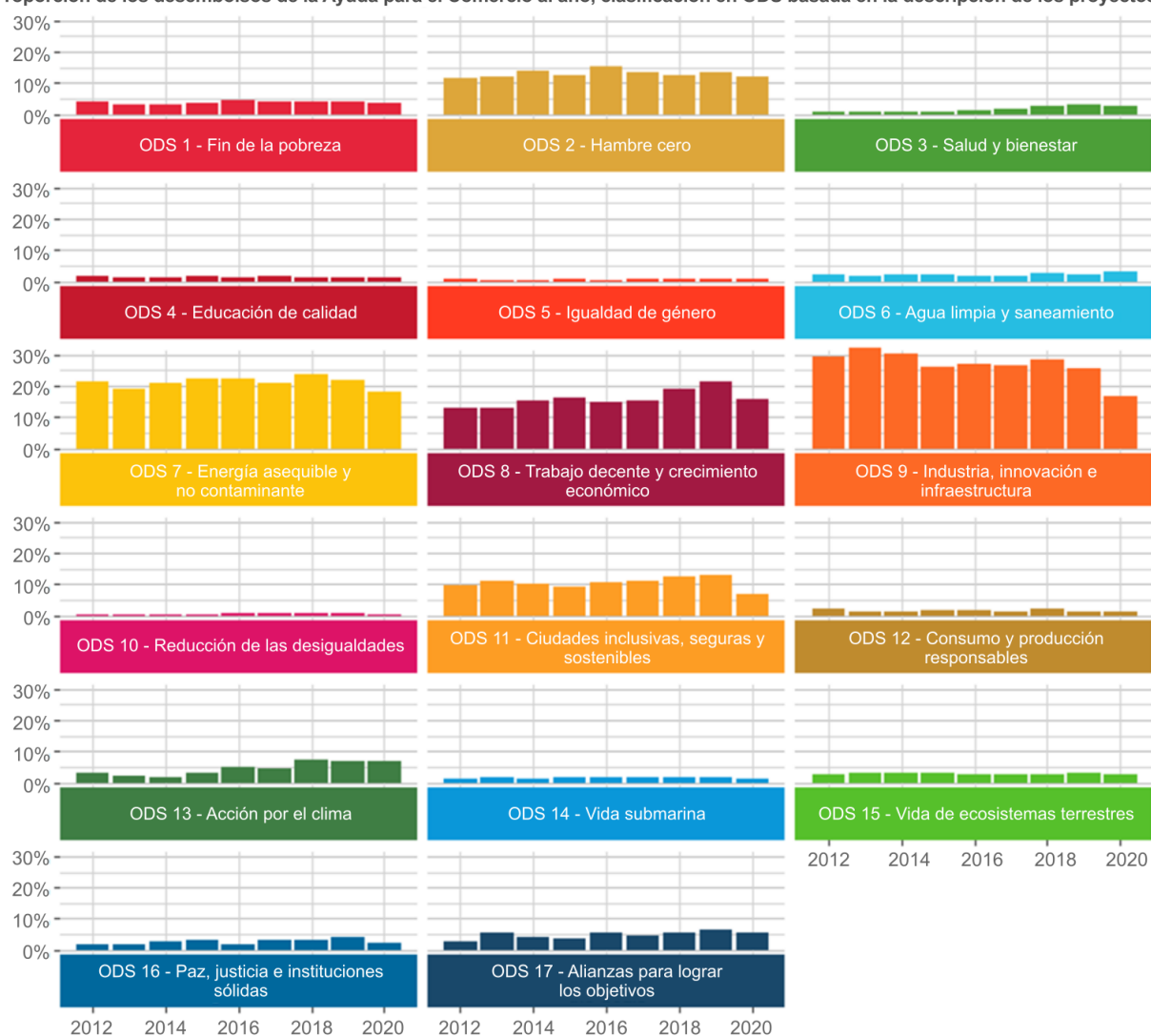
Garantizar que todos los recursos movilizados contribuyan en la mayor medida posible a los ODS es esencial para aumentar al máximo su eficacia y reducir el déficit de financiación (OECD, 2020^[2]). El informe sobre la financiación del desarrollo sostenible elaborado en 2022 por el Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo subraya la necesidad de ajustar todas las corrientes financieras con el desarrollo sostenible, sumándose así a anteriores llamamientos a armonizar todos los recursos con los ODS (UN IATF, 2022^[6]) (OECD, 2020^[2]). Estas recomendaciones se aplican tanto a las corrientes financieras públicas como a las privadas, incluida la Ayuda para el Comercio.

La Ayuda para el Comercio contribuye directamente a varios ODS relacionados con el comercio, en particular al ODS 8 (trabajo decente y crecimiento económico). Una de las metas del ODS 8 es aumentar el apoyo de la iniciativa de Ayuda para el Comercio a los países en desarrollo, en particular a los países menos adelantados (PMA), por ejemplo por medio del Marco Integrado Mejorado para la Asistencia Técnica a los Países Menos Adelantados en Materia de Comercio (UN Stats, 2021^[7]). La Ayuda para el Comercio también contribuye a los ODS más allá de los objetivos puramente relacionados con el comercio, en particular aumentando los beneficios que se derivan del comercio internacional. La Agenda de Acción de Addis Abeba reconoce que, si se acompaña de políticas de apoyo adecuadas (incluidas las orientadas a las infraestructuras y la educación), el comercio también puede ayudar a promover el empleo productivo y el trabajo decente, el empoderamiento de las mujeres y la seguridad alimentaria, así como a reducir las desigualdades y promover los objetivos de desarrollo sostenible (UN, 2015^[4]).

La Ayuda para el Comercio es cada vez más importante para fomentar estos resultados positivos y podría aprovecharse aún más para canalizar recursos hacia los ODS, evitando al mismo tiempo ayudas inadecuadas. Los recientes métodos piloto desarrollados por la OCDE a partir de tecnologías de aprendizaje automático ofrecen nuevas perspectivas sobre la contribución de la Ayuda para el Comercio a los ODS. Por ejemplo, los datos muestran que la Ayuda para el Comercio contribuye a todos los ODS, y cada proyecto a uno o más ODS (Gráfico 3.3). En 2020, el 18% de los desembolsos de la Ayuda para el Comercio se destinaron al ODS 7 (energía asequible y no contaminante), el 17% al ODS 9 (industria, innovación e infraestructura) y el 16% al ODS 8 (trabajo decente y crecimiento económico).

Gráfico 3.3 Cómo contribuye la ayuda para el comercio a los ODS

Proporción de los desembolsos de la Ayuda para el Comercio al año, clasificación en ODS basada en la descripción de los proyectos



Fuente: Basado en estadísticas del Sistema de notificación por parte de los países acreedores de la OCDE (2022^[5]), <https://stats.oecd.org/> y en información del Laboratorio de financiación de los ODS de la OCDE (2022^[6]) (<https://sdg-financing-lab.oecd.org/>).

3.2. La Ayuda para el Comercio promueve economías verdes, conectadas e inclusivas

La crisis provocada por la COVID-19 ha acelerado las tendencias existentes y ha creado nuevos retos que afectan a la estructura del comercio y la inversión. En concreto, las medidas de confinamiento y distanciamiento físico asociadas a la pandemia han acelerado la expansión de las tecnologías digitales y el comercio digital. La crisis también ha puesto de relieve la importancia de gestionar un amplio conjunto de riesgos para garantizar la resiliencia de la cadena de suministro. En concreto, la amenaza latente del cambio climático y su capacidad para desestabilizar las cadenas de valor mundiales se ha convertido en una de las principales preocupaciones de los responsables políticos y las empresas. Las repercusiones de la perturbación de las cadenas de valor mundiales en ciertas categorías de trabajadores, como las mujeres y los jóvenes, han multiplicado los llamamientos para que el comercio se centre en las personas, el planeta y la prosperidad (OECD, 2021^[9]).

El creciente énfasis en la necesidad de que el comercio internacional integre la sostenibilidad se ha traducido en la aparición de un importante número de declaraciones de alto nivel, estrategias y leyes. Por ejemplo, hay varios países que han adoptado o están en proceso de adoptar prescripciones en materia de debida diligencia en las cadenas de suministro que obligan a las empresas a tomar medidas para gestionar y hacer públicas las repercusiones ambientales y sociales de sus operaciones en las cadenas de suministro (OECD, 2021^[9]). En los últimos años, los acuerdos comerciales han tendido a abarcar un número cada vez mayor de esferas no relacionadas con la política comercial (Mattoo, 2020^[10]). Esta evolución genera nuevas oportunidades, pero también nuevas dificultades para los países que se enfrentan a un número creciente de requisitos y normas. La cooperación internacional y la ayuda oficial, incluida la Ayuda para el Comercio, son instrumentos importantes para apoyar los esfuerzos de sostenibilidad y garantizar al mismo tiempo que ningún país se quede atrás. Por ejemplo, la Ayuda para el Comercio puede, por medio de la asistencia técnica relacionada con el comercio y la creación de capacidad, mejorar la capacidad de los interlocutores comerciales para negociar y aplicar acuerdos comerciales más amplios. La Ayuda para el Comercio también será fundamental para facilitar las transformaciones estructurales que puedan ser necesarias con objeto de descarbonizar sectores enteros o de desarrollar las infraestructuras físicas y no físicas necesarias para participar eficazmente en la economía digital, promoviendo al mismo tiempo el crecimiento inclusivo y la cohesión social.

3.2.1. Utilización de la Ayuda para el Comercio para facilitar la transición a una economía con bajas emisiones de carbono

El mayor énfasis en la sostenibilidad también se ha visto impulsado por las crecientes preocupaciones y demandas relacionadas con el cambio climático y el medio ambiente. En 2015, en la 21ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP21) celebrada en París, 196 países adoptaron el primer tratado universal y jurídicamente vinculante sobre el cambio climático. El tratado entró en vigor en noviembre de 2016. El objetivo central de lo que se conoce como el Acuerdo de París es mantener el aumento de la temperatura mundial muy por debajo de 2° C (preferiblemente, 1,5° C) con respecto a los niveles preindustriales. Para alcanzar este objetivo a largo plazo referente a la temperatura, los países se proponen lograr que las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero alcancen su punto máximo lo antes posible a fin de lograr la neutralidad climática antes de 2050. Además, el acuerdo pretende aumentar la capacidad de los países para afrontar las repercusiones del cambio climático y hacer que las corrientes financieras se sitúen en un nivel compatible con una trayectoria que conduzca a unas bajas emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y un desarrollo resiliente al clima (UNFCCC, 2015^[11]).

La Ayuda para el Comercio facilita la aplicación de los compromisos relacionados con el clima y el medio ambiente

La aplicación de los compromisos del Acuerdo de París exigirá transformaciones que tendrán consecuencias en prácticamente todos los aspectos de la actividad económica e implicaciones importantes para el comercio. Por ejemplo, la adaptación de la estructura de la producción y el consumo, o la transición a modelos de economía circular, son algunas de las principales opciones para reducir las emisiones y podrían afectar a cadenas de valor enteras (UNFCCC, 2021^[12]). Las preferencias de los consumidores por procesos de producción más sostenibles están contribuyendo en algunos casos a una reorganización de las cadenas de valor mundiales que haga posible que la producción se lleve a cabo más cerca de los consumidores (OECD, 2020^[13]). El comercio internacional también puede ser un vector importante de difusión de tecnología y contribuir a resultados positivos en la lucha contra el cambio climático (Recuadro 3.3).

En 2022, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) volvió a advertir sobre las consecuencias del cambio climático y sobre las posibles repercusiones de diferentes hipótesis de cambio climático. En el informe se destacaba que el cambio climático ya estaba causando perturbaciones generalizadas, con consecuencias más graves en los países con pocos recursos y las comunidades marginadas. Según el informe, desde 1961 el crecimiento de la productividad de los cultivos en África se ha reducido en un tercio debido al cambio climático. Se prevé que el cambio climático lleve a la pobreza extrema a entre 32 y 132 millones de personas más solo en la próxima década (Levin, Boehm and Carter, 2022^[14]). El informe del IPCC advierte de que el comercio internacional podría verse drásticamente afectado por el cambio climático, lo que tendría importantes repercusiones en el suministro mundial de alimentos. El informe señala asimismo que el comercio internacional puede ser un importante mecanismo de adaptación, pero también podría exacerbar la volatilidad de los precios y afectar a la seguridad alimentaria, por lo que insta a una mayor cooperación internacional para desincentivar las externalidades ambientales y sociales (IPCC, 2022^[15]). La Ayuda para el Comercio puede facilitar esta evolución y ayudar a los países en desarrollo a beneficiarse de estos cambios.

Recuadro 3.1 Las interrelaciones del comercio y la sostenibilidad ambiental

El aumento del comercio mundial y la creciente integración de las cadenas de valor mundiales plantean interrogantes sobre la interacción entre el comercio y el medio ambiente. El aumento del comercio puede, al apoyar el crecimiento económico, el desarrollo y el bienestar social, contribuir a una gestión más eficaz del medio ambiente. Y lo que es más importante: la apertura de los mercados puede mejorar el acceso a nuevas tecnologías que mejoren la eficiencia de los procesos de producción locales, reduciendo por ejemplo el uso de insumos como la energía, el agua y otras sustancias perjudiciales para el medio ambiente (OECD, 2021^[16]).

Un estudio reciente de la OCDE, por ejemplo, revela que solo un pequeño número de empresas de unos cuantos países poseen los conocimientos tecnológicos que permiten fabricar turbinas eólicas, una actividad que no puede reproducirse fácilmente en los países importadores. Así pues, el comercio internacional es fundamental para aumentar la generación de energía eólica en todo el mundo. Además, el comercio contribuye a la competitividad de los proyectos de generación eólica, ya que permite diversificar las fuentes de suministro y facilita la sustitución de tecnologías viejas y perjudiciales para el medio ambiente. (Garsous and Worack, 2021^[17]).

Sin embargo, un mundo interconectado también conlleva riesgos ambientales. Debido a la naturaleza cada vez más fragmentada de los procesos de producción en los distintos países, los países generan a veces emisiones de CO₂ para producir bienes que se consumen en otros países. Por lo tanto, la interconexión mundial entraña el riesgo de que las desiguales políticas nacionales den lugar a paraísos de contaminación, en los que los países con menos normas ambientales y una aplicación menos estricta de las mismas se especialicen progresivamente en bienes altamente contaminantes que se exportan a otros países en que las políticas ambientales son más estrictas. Del mismo modo, el comercio de desperdicios y desechos plantea un problema cuando los países de destino de las exportaciones carecen de los marcos normativos y las infraestructuras necesarios para una gestión de residuos respetuosa con el medio ambiente (OECD, 2019^[18]).

Para garantizar que los beneficios ambientales asociados al comercio sean lo mayores posibles y minimizar los riesgos será necesaria la cooperación internacional. En el Acuerdo de París de la COP21 se asumieron compromisos importantes. Los países también han emprendido una serie de importantes iniciativas relacionadas con el medio ambiente en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC), como el Diálogo Informal sobre la Contaminación Producida por los Plásticos y el Comercio de Plásticos Ambientalmente Sostenible, la Reforma de las Subvenciones a los Combustibles Fósiles³ y el Acuerdo sobre Subvenciones a la Pesca, celebrado en junio de 2022.⁴ La cooperación también puede lograrse incluyendo disposiciones ambientales en los acuerdos comerciales regionales (ACR). En los últimos años ha aumentado el número de ACR, y muchos de ellos contienen disposiciones que establecen ambiciosos objetivos en materia de medio ambiente (Moisé and Rubínová, 2021^[19]).

La armonización de las políticas y la cooperación para fomentar un comercio que sea sostenible desde el punto de vista ambiental pueden contribuir de manera significativa a abordar las preocupaciones que suscitan el comercio y la globalización y a aumentar la aceptabilidad de los acuerdos comerciales en general entre la población. Estos esfuerzos también ayudarán a alcanzar los ambiciosos objetivos multilaterales, como la Agenda 2030 y los ODS de las Naciones Unidas, y el Acuerdo de París. La Ayuda para el Comercio puede ayudar a las economías en desarrollo en la transición ambiental, garantizando al mismo tiempo que puedan aprovechar al máximo las oportunidades derivadas de la participación en el comercio sostenible internacional.

Las crecientes preocupaciones ambientales y los compromisos internacionales se reflejan en las prioridades y las corrientes de Ayuda para el Comercio

Según las respuestas al ejercicio conjunto de vigilancia y evaluación realizado por la OCDE y la OMC en 2022, el 96% de los asociados que participaron en el estudio incluyen cuestiones relacionadas con el medio ambiente en sus estrategias, políticas y planes nacionales de desarrollo, y el 86% han incorporado este tipo de objetivos en sus políticas nacionales de fomento del comercio. De las preguntas similares que se hicieron a los donantes se deduce que todos los donantes que participaron en el ejercicio incorporan cuestiones ambientales en sus políticas, estrategias o planes de desarrollo o ayuda, y el 79% de ellos incluyen un enfoque ambiental en sus estrategias, políticas o planes de Ayuda para el Comercio.

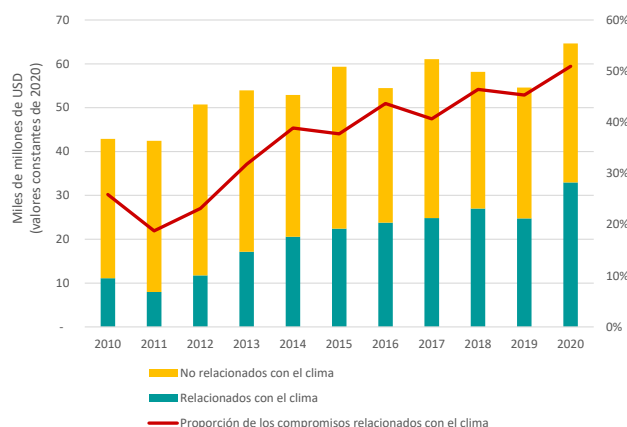
En consonancia con estas respuestas, los donantes han dado pasos importantes para integrar los objetivos ambientales en la AOD, incluida la Ayuda para el Comercio. En octubre de 2021, los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la OCDE publicaron una Declaración sobre un nuevo enfoque para armonizar la cooperación para el desarrollo con los objetivos del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático. La Declaración incluye el compromiso de armonizar la AOD con los objetivos del Acuerdo de París (OECD, 2021^[20]). En octubre de 2021, los Ministros de comercio del Grupo de los Veinte (G-20) afirmaron también la importancia de prestar un apoyo adecuado a los países en desarrollo y menos adelantados a fin de ayudarles en su transición nacional hacia un desarrollo que utilice eficientemente los recursos y sea sostenible, respetuoso con el clima y el medio ambiente, de aumentar su resiliencia y de permitirles aprovechar mejor las oportunidades que ofrece el comercio sostenible, en particular a través de la Ayuda para el Comercio (G20, 2021^[21]).

Estos compromisos se reflejan en la evolución de las corrientes de Ayuda para el Comercio. La OCDE mide y supervisa la financiación bilateral para el desarrollo destinada a luchar contra el cambio climático mediante los «marcadores de Río», que se basan en los objetivos establecidos en el Convenio de Río. Los marcadores de Río se aplican a toda la AOD bilateral. Los países miembros del CAD están obligados a indicar, para cada una de sus actividades de financiación de desarrollo, si esta persigue o no objetivos ambientales (OECD, 2015^[22]). Desde el comienzo de la iniciativa Ayuda para el Comercio, en 2005, los compromisos de la Ayuda para el Comercio que incluyen este tipo de objetivos han ido en aumento. En 2020, el 46% de los compromisos en materia de Ayuda para el Comercio contraídos por los donantes bilaterales incluían objetivos ambientales; en concreto, el 14% se referían a proyectos cuyo principal objetivo era lograr determinados resultados en materia de medio ambiente, y el 33% a proyectos que no tenían por objetivo principal el medio ambiente, pero que prestaban una atención importante a esta cuestión. Además, el 41% de los compromisos en materia de Ayuda para el Comercio contemplaban una estrategia de mitigación del cambio climático y el 28% una centrada en la adaptación al cambio climático (es decir, el 62% incluía una estrategia relativa a al menos uno de estos objetivos) (OECD, 2015^[22]).

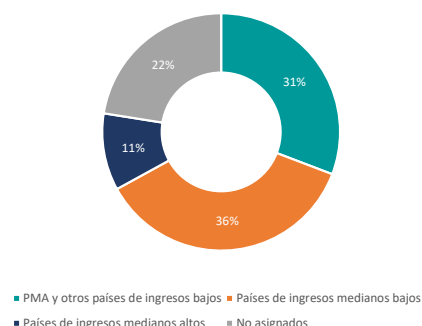
Las estimaciones para todos los proyectos de Ayuda para el Comercio (incluidos los donantes bilaterales y multilaterales) indican que en 2020 más de la mitad (51%) de los compromisos de la Ayuda para el Comercio incluían objetivos relacionados con el clima (Gráfico 3.4). En 2020, estos compromisos representaron el 56% de todos los compromisos de la AOD relacionados con el clima. Los PMA y otros países de ingreso bajo son los principales beneficiarios de estos recursos. Representan el 37% de los compromisos totales relacionados con el clima contraídos en sectores abarcados por la Ayuda para el Comercio, seguidos por los países de ingresos medianos bajos (33%) y los países de ingresos medianos altos (10%). Los compromisos no asignados representan un 20% (Gráfico 3.4). Asia es el principal beneficiario de los compromisos de AOD relacionados con el clima (44%), seguida por África (29%), América (10%), Europa (4%) y Oceanía (1%).

Gráfico 3.4 Compromisos de la Ayuda para el Comercio que incluyen objetivos relacionados con el clima

Evolución de los compromisos, 2010-2020



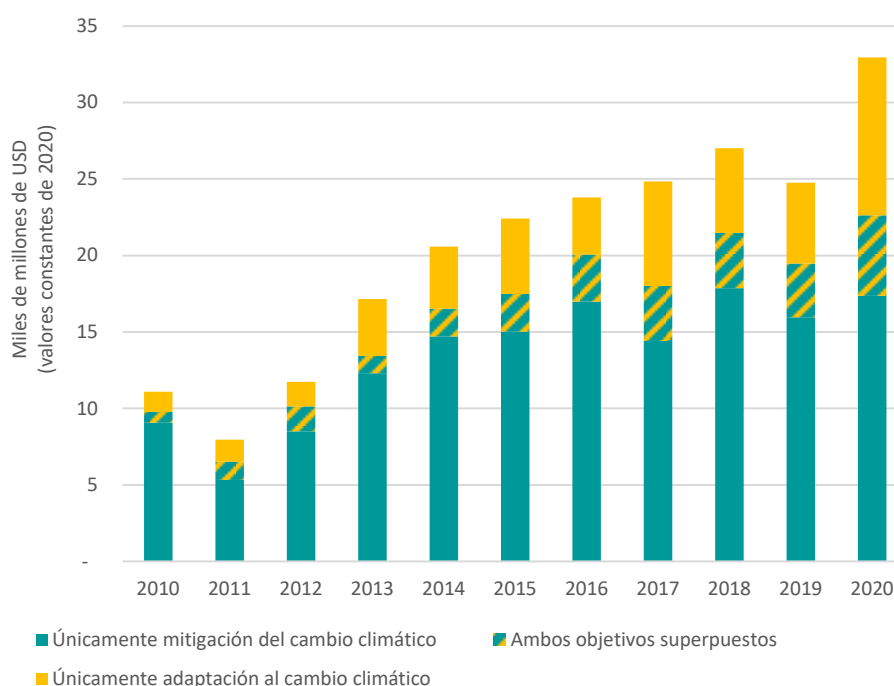
Compromisos por grupo de ingresos, 2020



Fuente: CAD de la OCDE, Estadísticas financieras sobre las actividades de desarrollo vinculadas al cambio climático.

En cuanto a los proyectos de Ayuda para el Comercio de 2020 que incluyen objetivos relacionados con el clima, la gran mayoría (69%) se centra en la mitigación, un 47% en la adaptación y un 16% en ambos objetivos. Sin embargo, los objetivos relacionados con la adaptación al cambio climático han ganado importancia en los compromisos, y en 2020 su participación en ellos aumentó un 77% (Gráfico 3.5).

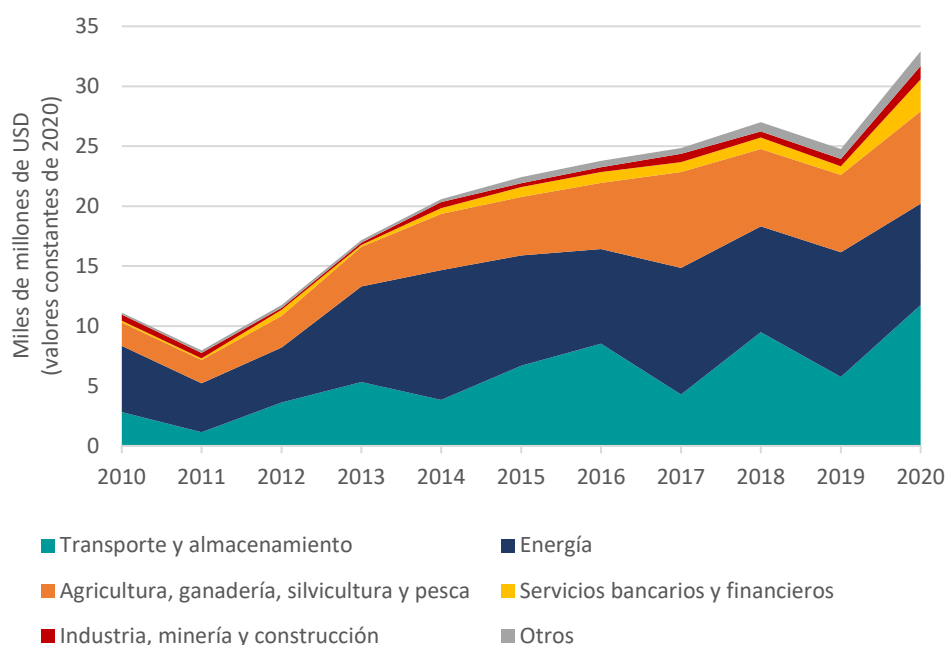
Gráfico 3.5 Compromisos de Ayuda para el Comercio relacionados con la mitigación del cambio climático y la adaptación a él, 2010-2020



Fuente: Estadísticas financieras sobre las actividades de desarrollo vinculadas al cambio climático del CAD de la OCDE, <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-topics/climate-change.htm>.

Buena parte de los compromisos de Ayuda para el Comercio relacionados con el clima se centran en un pequeño número de sectores que aglutinan el 85% de todos los compromisos: energía, transporte y almacenamiento, agricultura, silvicultura y pesca. Estos porcentajes se han mantenido relativamente estables a lo largo de los años, aunque en 2020 se produjo un incremento significativo de los compromisos relacionados con el clima en el sector del transporte y el almacenamiento, que se duplicaron con creces entre 2019 y 2020 (+104%) (Gráfico 3.6).

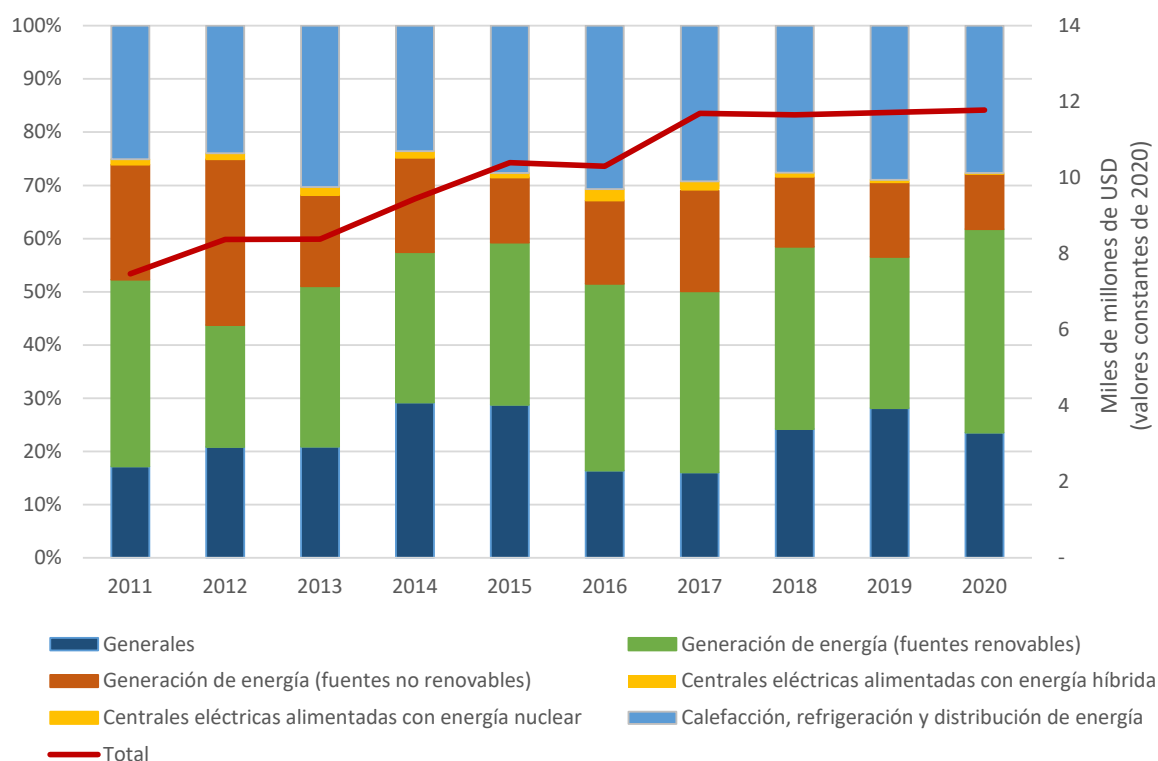
Gráfico 3.6 Compromisos de la Ayuda para el Comercio relacionados con el clima, por sectores, 2010- 2020



Fuente: CAD de la OCDE, Estadísticas financieras sobre las actividades de desarrollo vinculadas al cambio climático, <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-topics/climate-change.htm>.

La priorización de los aspectos ambientales también puede observarse en la evolución de las corrientes de Ayuda para el Comercio en algunos subsectores. En el sector energético, que genera gran parte de las emisiones totales de gases de efecto invernadero, se observa una nueva tendencia a asignar cada vez más ayudas a las energías renovables. Entre 2019 y 2020, la proporción de los desembolsos de la Ayuda para el Comercio destinada a fuentes renovables aumentó un 36%, pasando de USD 3.300 millones a USD 4.500 millones. Durante el mismo período, la proporción de desembolsos destinados a fuentes no renovables disminuyó un 26% (de USD 1.600 millones a USD 1.200 millones). Aunque se trata de una tendencia alentadora, la evolución en los últimos 10 años sigue siendo bastante moderada: entre 2011 y 2020, la proporción de la ayuda destinada a fuentes renovables ha aumentado 3 puntos porcentuales (**Erreur ! Source du renvoi introuvable.**).

Gráfico 3.7 Desembolsos para el suministro y la generación de energía, 2011-2020



Fuente: Basado en estadísticas del Sistema de notificación por parte de los países acreedores de la OCDE (2022^[5]), <https://stats.oecd.org/>.

3.2.2. Utilización de la Ayuda para el Comercio para facilitar la transición digital

Además de los importantes esfuerzos necesarios para lograr una economía con bajas emisiones de carbono, las economías también se enfrentan al reto de seguir el ritmo de la transformación digital. La crisis provocada por la COVID-19 ha acelerado la transformación digital, también en los países en desarrollo, y ha puesto de manifiesto su importancia para preservar el bienestar, acelerar la recuperación y aumentar la resiliencia. El informe sobre cooperación para el desarrollo de 2021 de la OCDE destaca que la cooperación para el desarrollo es importante para aprovechar el potencial de la rápida transformación digital, asegurando al mismo tiempo que los países en desarrollo no queden rezagados (OECD, 2021^[23]).

En el ejercicio conjunto de vigilancia y evaluación de la OCDE y la OMC se señala que el desarrollo del comercio electrónico y la transformación digital son los principales motores del cambio en las políticas de Ayuda para el Comercio en las economías en desarrollo. Esto pone de relieve que los Gobiernos y las políticas son importantes tanto para facilitar las transacciones digitales (utilizando el comercio para promover la digitalización) como para facilitar el acceso (utilizando la digitalización para promover el comercio) en beneficio de empresas y particulares (OECD, 2020^[24]).

La digitalización ofrece a los países en desarrollo y a las empresas de todos los tamaños nuevas oportunidades para ofrecer sus productos a una gama más amplia de mercados. Más digitalización puede significar más comercio: un aumento del 10% en conectividad digital entre los países aumenta el comercio de mercancías casi en un 2%, el comercio de paquetes en un 4% y el comercio de servicios en más de un 3%. La digitalización también puede ayudar a los países a beneficiarse en mayor medida de sus acuerdos comerciales regionales. Cuando se combina con un acuerdo comercial regional, un aumento del 10% en la conectividad digital genera un crecimiento

adicional del 2,3% en las exportaciones de bienes (López González and Ferencz, 2018^[25]) (López González and Sorescu, 2021^[26]).

El comercio digital es especialmente importante para las microempresas y las pequeñas y medianas empresas (mipymes) y para las mujeres empresarias de los países en desarrollo. El acceso a insumos digitales más baratos, más sofisticados y diversos —en particular, a programas informáticos para la mejora de la productividad, a tecnología de las comunicaciones o a servicios de pago electrónico— puede ayudar a las empresas a superar las desventajas existentes en materia de costos comerciales y a mejorar la competitividad de las exportaciones. El mayor uso de plataformas digitales y sitios web para vender productos a través de las fronteras también ha contribuido a que el número de paquetes que cruzan las fronteras haya aumentado considerablemente, una tendencia que la pandemia de COVID-19 acentuó, también en muchos países en desarrollo. Esto ha generado nuevas oportunidades de participar directamente en el comercio, en especial para las personas físicas y las mipymes (Andrenelli and López González, 2019^[27]); (López González and Sorescu, 2021^[26]).

Sin embargo, aunque en muchos sentidos nunca ha sido tan fácil participar en el comercio internacional, la adopción de nuevos modelos de negocio por parte de las empresas ha hecho que las transacciones comerciales internacionales y las cuestiones de política sean más complejas. Se necesitan diversos instrumentos de política para promover una mayor participación y más beneficios, en especial mediante nuevos enfoques de la apertura de los mercados, y en las economías en desarrollo.

Es necesario adoptar medidas en distintas esferas de política, desde crear competencias digitales y abordar las brechas digitales hasta mejorar el acceso a los productos y los servicios de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y garantizar unas conexiones a Internet asequibles y fiables. Adoptar un enfoque holístico de la apertura del mercado significa entender cómo interactúan las cuestiones de política comercial con otras esferas de política, como la privacidad y la protección de datos, la innovación, la competencia, las infraestructuras, la conectividad, la fiscalidad o las competencias (López González and Sorescu, 2021^[26]).

La apertura de los mercados también debe tener en cuenta todas las medidas que afectan a una transacción determinada. Por ejemplo, si bien el acceso a Internet es una condición necesaria para que prospere el comercio de mercancías basado en las tecnologías digitales, no basta por sí solo. Si los costos de los servicios de transporte, logística o pago electrónico en el país receptor o en el país proveedor son elevados debido a restricciones al comercio de servicios, o si se retienen las mercancías en la frontera por culpa de procedimientos ineficientes, es posible que no se materialicen los beneficios del comercio digital.

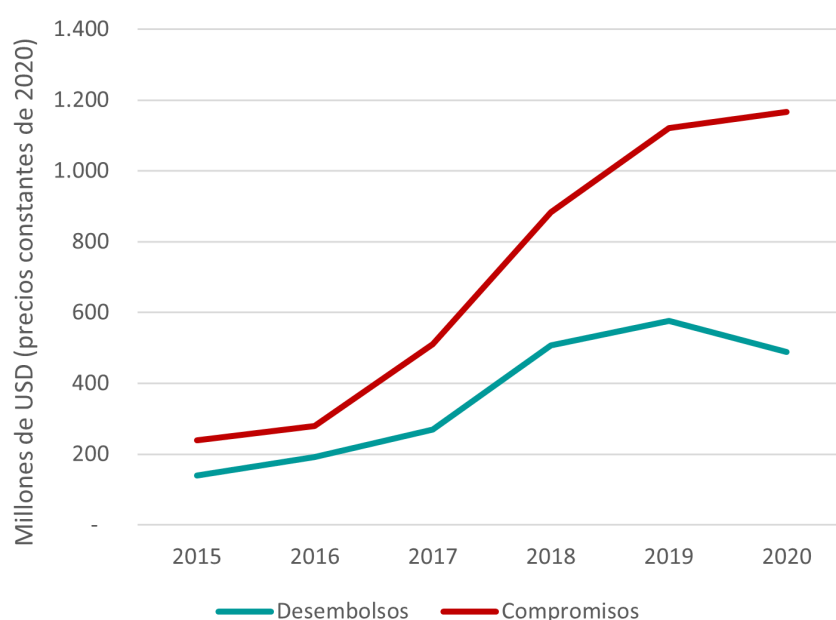
Se están manteniendo debates sobre el comercio digital, por ejemplo en el marco de la Iniciativa relacionada con la Declaración Conjunta (IDC) sobre el Comercio Electrónico de la OMC y de varios acuerdos comerciales (Nemoto and López González, 2021^[28]). En el reciente *Inventario del comercio digital* de la OCDE se señala que en muchas economías en desarrollo ya se están adoptando instrumentos que abordan cuestiones relacionadas con el comercio digital, lo cual sugiere que existe una sólida base de instrumentos internacionales en la que basar los debates sobre el comercio digital internacional. Además, hay varios acuerdos comerciales regionales y foros de cooperación regional que incluyen a economías en desarrollo, como la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental, la Comunidad de Desarrollo de África Meridional, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Unión Africana, también están estudiando nuevas normas de mayor o menor alcance y profundidad en ámbitos que son importantes para el comercio digital (López González and Sorescu, 2021^[26]); (Nemoto and López González, 2021^[28]).

Una simple transacción comercial digital se basa en una serie de factores facilitadores. Si se centra en esos factores facilitadores, la Ayuda para el Comercio puede ayudar a los países en desarrollo a aprovechar los beneficios que la digitalización tiene para el comercio, y el comercio para la digitalización. En primer lugar, reforzar los compromisos en el sector de las comunicaciones puede

contribuir a mejorar la conectividad digital y mitigar la brecha digital. La crisis ha puesto de relieve la necesidad de reducir la actual brecha digital para que más personas puedan aprovechar la digitalización y desarrollar sus actividades cuando se imponen restricciones a la movilidad, así como la necesidad de garantizar que las ventajas que se derivan de la digitalización puedan materializarse y llegar a más países y sociedades. Esto es especialmente importante para que la recuperación sea inclusiva. Las definiciones y mediciones actuales de la Ayuda para el Comercio no permiten evaluar de manera precisa en qué grado facilita la conectividad digital. Sin embargo, el análisis de las corrientes asignadas a las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) sugiere una creciente atención a las cuestiones relacionadas con la digitalización, con un aumento del 32% en los compromisos entre 2018 y 2020 (Gráfico 3.8). No obstante, hay margen para aumentar el apoyo en este sector, que actualmente solo representa cerca del 2% de los compromisos totales de la Ayuda para el Comercio y el 1% de los desembolsos totales.

Gráfico 3.8 Evolución de los desembolsos y los compromisos de la Ayuda para el Comercio en el sector de las TIC, 2015-2020

Millones de USD (precios constantes de 2020)



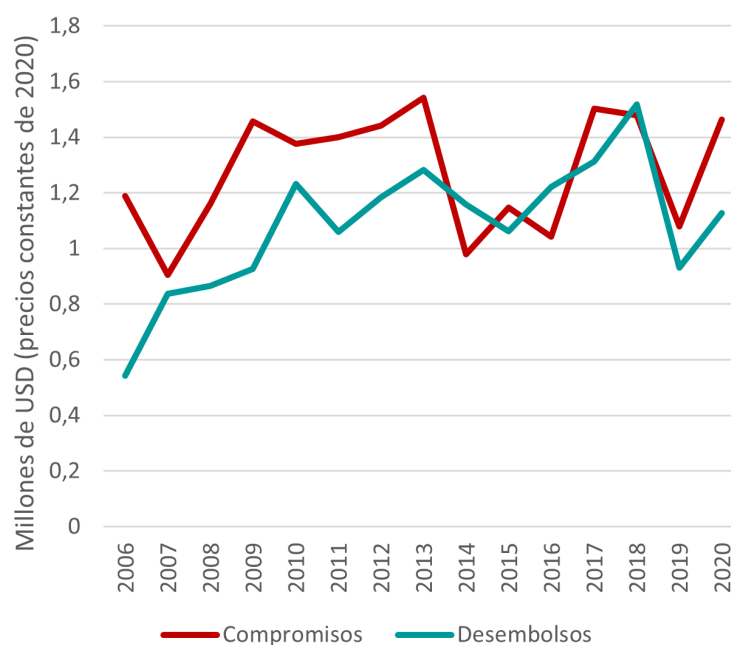
Fuente: Basado en estadísticas del Sistema de notificación por parte de los países acreedores de la OCDE (2022^[5]) <https://stats.oecd.org/>.

En segundo lugar, para que se obtengan beneficios y se repartan más ampliamente, es necesario un entorno reglamentario que permita a los Gobiernos, tanto de los países desarrollados como de los países en desarrollo, responder a los nuevos desafíos que plantea la digitalización. El fortalecimiento de los compromisos de la Ayuda para el Comercio en categorías como la política y las reglamentaciones comerciales puede ayudar a los países en desarrollo a diseñar marcos reglamentarios que faciliten y posibiliten el comercio digital (OECD, 2021^[23]). Los desembolsos destinados a las políticas y las reglamentaciones comerciales solo aumentaron por término medio un 1,1% entre 2015 y 2020 y actualmente representan menos del 1% de los compromisos totales, pero en 2019-2020 aumentaron de nuevo más del 24%.

Esta evolución pone de relieve la importancia de que la Ayuda para el Comercio contribuya a los esfuerzos de los países en desarrollo por abordar los desafíos en materia de reglamentación con objeto de aumentar su participación en el comercio internacional, y en particular en los procesos internacionales de elaboración de normas. Es importante que los países en desarrollo participen en los debates en curso sobre el comercio digital y contribuyan a elaborar las normas en las que se sustentarán cada vez más sus economías, puesto que las divergencias reglamentarias entre las fronteras y la falta de interoperabilidad podrían dar lugar a costos de transacción adicionales allí donde las actividades deben estar armonizadas en los diversos marcos reglamentarios. En el contexto de la iniciativa relacionada con la Declaración Conjunta sobre el Comercio Electrónico de la OMC, los coorganizadores de la iniciativa (Australia, el Japón y Singapur), junto con Suiza, pusieron en marcha en junio de 2022 el Marco de Creación de Capacidad sobre el Comercio Electrónico a fin de ofrecer una amplia gama de actividades de asistencia técnica, formación y creación de capacidad que refuerce la participación de los países en las negociaciones sobre el comercio electrónico⁵.

Abordar los problemas reglamentarios y técnicos puede ayudar a aumentar la digitalización de los procesos comerciales. Las tecnologías digitales pueden aprovecharse para mejorar la eficiencia del transporte transfronterizo de mercancías (incluidos los paquetes), hacer que los procesos fronterizos sean más transparentes y accesibles para los comerciantes, y agilizar los trámites. Una mayor utilización de esos instrumentos, en particular a través de una aplicación sostenida del Acuerdo sobre Facilitación del Comercio de la OMC, puede ayudar a las mipymes de los países en desarrollo a participar en el comercio y aumentar el valor de sus exportaciones e importaciones en más de un 4,5% (López González and Sorescu, 2021^[26]).

Gráfico 3.9 Evolución de los desembolsos y los compromisos de la Ayuda para el Comercio y de las políticas y reglamentaciones comerciales, 2006-2020



Fuente: Basado en estadísticas del Sistema de notificación por parte de los países acreedores de la OCDE (2022^[5]) <https://stats.oecd.org/>.

3.2.3. Utilización de la Ayuda para el Comercio para apoyar la igualdad de género

La crisis provocada por la COVID-19 ha puesto de relieve los retos a los que se enfrentan las mujeres en la economía y ha exacerbado algunas de estas vulnerabilidades. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), las desigualdades entre mujeres y hombres en el mundo laboral aumentaron durante la pandemia de COVID-19, y persistirán en un futuro próximo (ILO, 2021^[29]). Las investigaciones de la OCDE han revelado que las mujeres tenían más probabilidades de trabajar en sectores muy afectados por la pandemia, como el comercio minorista, donde representan el 62% de la mano de obra; el alojamiento (60%); el sector de la alimentación y las bebidas (53%) y el transporte aéreo (47%) (OECD, 2021^[30]). En ausencia de redes de seguridad social sólidas, las mujeres de los PMA y de otros países de bajos ingresos son particularmente vulnerables. Además, suelen estar sobrerrepresentadas en diversas actividades de baja cualificación en las que se hace un uso intensivo de la mano de obra y verse obligadas a asumir importantes labores de cuidado no remuneradas (ILO, 2020^[31]).

Según el último *Informe mundial sobre la brecha de género* del Foro Económico Mundial (FEM), a raíz de la pandemia el tiempo necesario para cerrar la brecha de género ha aumentado en una generación de 99,5 años a 135,6 años (WEF, 2021^[32]). El informe también subraya la importancia de reducir las desigualdades de género en los "empleos del futuro", basándose en la observación de los tipos de trabajos que están surgiendo en el mercado laboral. Los datos sugieren importantes retos futuros para la paridad de género, ya que las mujeres tienden a estar infrarrepresentadas en los siguientes seis de los ocho tipos de empleos emergentes identificados.⁶

El comercio puede ser un vector importante para el empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género. En los países en desarrollo, las mujeres representan el 33% de la fuerza de trabajo de las empresas que participan en el comercio internacional, frente a solo el 24% en las empresas no exportadoras. El comercio también puede mejorar la calidad del trabajo que realizan las mujeres. Los trabajadores de las economías desarrolladas y emergentes tienen un 50% más de probabilidades de obtener empleos formales si trabajan en sectores que comercian más o que están más integrados en las cadenas de valor mundiales (WTO/World Bank, 2020^[33]). Aprovechar las posibilidades que ofrece el comercio para mejorar la igualdad de género, sin embargo, requiere unas políticas y un apoyo adecuados que promuevan tanto las exportaciones como el empoderamiento de las mujeres. Además, los empleos relacionados con el comercio están, por término medio, mejor pagados.

La Ayuda para el Comercio puede prestar un apoyo importante a los países en desarrollo en esta esfera. Un reciente análisis de la OCDE ha puesto de relieve que la AOD con perspectiva de género puede evitar retrocesos y acelerar el avance hacia la consecución de los ODS relacionados con el género en el contexto de los esfuerzos de recuperación de la COVID-19. El estudio señala la importancia de aumentar la ayuda que integra la igualdad de género en sectores que son claves para la recuperación pero que reciben una menor proporción de esta ayuda, como el comercio, las comunicaciones y los servicios bancarios y financieros, todos ellos comprendidos en el ámbito de la Ayuda para el Comercio (OECD/UN Women, 2021^[34]). La igualdad de género es desde hace tiempo uno de los objetivos de la Ayuda para el Comercio. En 2005, cuando se puso en marcha la iniciativa, el Equipo de Trabajo sobre la Ayuda para el Comercio de la OMC acordó que la Ayuda para el Comercio debía incluir una perspectiva de género. Una Ayuda para el Comercio con objetivos bien definidos puede contribuir a la igualdad de género, aumentando la participación de las mujeres en el comercio internacional y generando oportunidades para que accedan a empleos de calidad en las cadenas mundiales de suministro.

Cómo puede la Ayuda para el Comercio contribuir a afrontar los problemas para exportar relacionados con el género

Hay muchas formas en que los programas de Ayuda para el Comercio pueden ayudar a las mujeres a superar los retos sistémicos a los que a menudo se enfrentan para exportar, y a aprovechar los beneficios que pueden generar el comercio, la participación en las cadenas de valor mundiales y el aumento de las economías de escala. Las empresas propiedad de mujeres suelen ser más pequeñas y estar peor financiadas que las que son propiedad de hombres. Las empresas más pequeñas tienden a exportar menos, ya que disponen de menos recursos para conocer los mercados extranjeros y afrontar los costos fijos asociados al comercio internacional. Debido a su tamaño, y a los sectores en los que operan (en particular, algunos sectores de servicios), exportan menos que las empresas propiedad de hombres. Durante la pandemia de COVID-19, la demanda de muchos servicios prestados por mujeres disminuyó drásticamente.

Los programas de Ayuda para el Comercio pueden reducir algunas de estas brechas si se centran en sectores en los que las mujeres trabajan y dirigen empresas y responden a algunos de los retos a los que se enfrentan (Cuadro 3.1). Algunos programas mejoran el acceso a la financiación, incluida la financiación de las exportaciones, para las empresas dirigidas por mujeres o propiedad de mujeres. Durante el período de recuperación, centrarse en los sectores en los que trabajan las mujeres, así como en aquellos que se vieron especialmente afectados por la pandemia, puede reportar beneficios. Dada la creciente importancia del comercio digital y de la brecha digital de género existente, especialmente en los países en desarrollo, centrarse en las redes digitales y en la capacitación de las mujeres en competencias digitales podría reportar grandes beneficios. Las reformas encaminadas a facilitar el comercio también podrían ayudar a las empresas que son propiedad de mujeres a sortear los gravosos procedimientos fronterizos y aprovechar los beneficios asociados al comercio.

Buena parte de las brechas de género no pueden explicarse por diferencias en el nivel educativo u otros factores. Las normas culturales y sociales y los prejuicios inconscientes son frecuentes en todas las sociedades, y en algunas se ven acentuados por marcos jurídicos y administrativos discriminatorios. Aunque abordar estas normas pueda resultar difícil, es un factor que al menos debería tenerse en cuenta en las estrategias generales de Ayuda para el Comercio.

Cuadro 3.1 Las mujeres y el comercio: cómo aborda los retos la Ayuda para el Comercio

Obstáculos a la exportación relacionados con el género	Posibles soluciones brindadas por la Ayuda para el Comercio
• Marcos jurídicos y administrativos discriminatorios • Sus empresas son de menor tamaño y a menudo exportan menos • Procedimientos fronterizos engorrosos • El comercio comporta riesgos y tienen menos acceso a la financiación del comercio • Trabajan más en los servicios, donde los obstáculos al comercio son mayores • Durante la pandemia, disminuyó la demanda de muchos bienes y servicios que prestan las mujeres, como el turismo • Gran parte del comercio se realiza en línea y la brecha digital persiste • Los prejuicios inconscientes y las normas sociales impiden a las mujeres desarrollar todo su potencial	• Facilitar a las mujeres el acceso a la financiación para que puedan desarrollar su actividad empresarial • Promover medidas que faciliten el comercio y agilicen y faciliten el cruce de fronteras • Facilitar la financiación del comercio y garantizar el acceso a las mujeres • Promover la reducción de los obstáculos al comercio, especialmente en aquellos sectores en los que las mujeres trabajan y son propietarias de empresas • Centrarse en los sectores más afectados por la pandemia, que son aquellos en que suelen trabajar las mujeres • Proporcionar acceso a los servicios digitales y formación a mujeres y niñas • Presentar ejemplos de empresarias de éxito y cuestionar las formas de pensar

Los recursos de la Ayuda para el Comercio que incorporan una perspectiva de género están aumentando

La OCDE hace un seguimiento y analiza la financiación del desarrollo orientada a la igualdad de género y los derechos de las mujeres. Para ello utiliza el indicador de políticas de igualdad de género del CAD, que sirve entre otras cosas para estimar las corrientes de la Ayuda para el Comercio que tienen como objetivo principal o importante el apoyo a la igualdad de género (Recuadro 3.2).

Recuadro 3.2 ¿Qué es el indicador de políticas de igualdad de género?

El indicador es una herramienta estadística cualitativa que permite registrar aquellas actividades de desarrollo cuyo objetivo de política es la igualdad de género. Los miembros del CAD lo utilizan en el marco del informe anual sobre sus actividades de desarrollo que presentan al CAD, para indicar qué actividades de desarrollo tienen expresamente por objetivo de política la igualdad de género, y en qué medida. Además, algunas entidades filantrópicas, organizaciones del sector privado, donantes que no forman parte del CAD y otros agentes han empezado a hacer un seguimiento de sus actividades de desarrollo utilizando el indicador. Los datos basados en el indicador permiten medir la financiación para el desarrollo de los miembros del CAD y otros actores que tienen como objetivo principal o importante la igualdad de género.

El indicador de políticas de igualdad de género del CAD utiliza un sistema de tres puntos para hacer el seguimiento cualitativo de las corrientes financieras que tienen por objetivo la igualdad de género. Esto permite a la OCDE identificar qué diferencias existen entre los compromisos en materia de políticas de los donantes del CAD y sus compromisos financieros. El indicador refuerza la transparencia y la rendición de cuentas de la financiación del desarrollo cuyo objetivo es la igualdad de género y los derechos de las mujeres. En la actualidad, el 92% de toda la ayuda bilateral "asignable a sectores específicos" se examina con el indicador de igualdad de género.

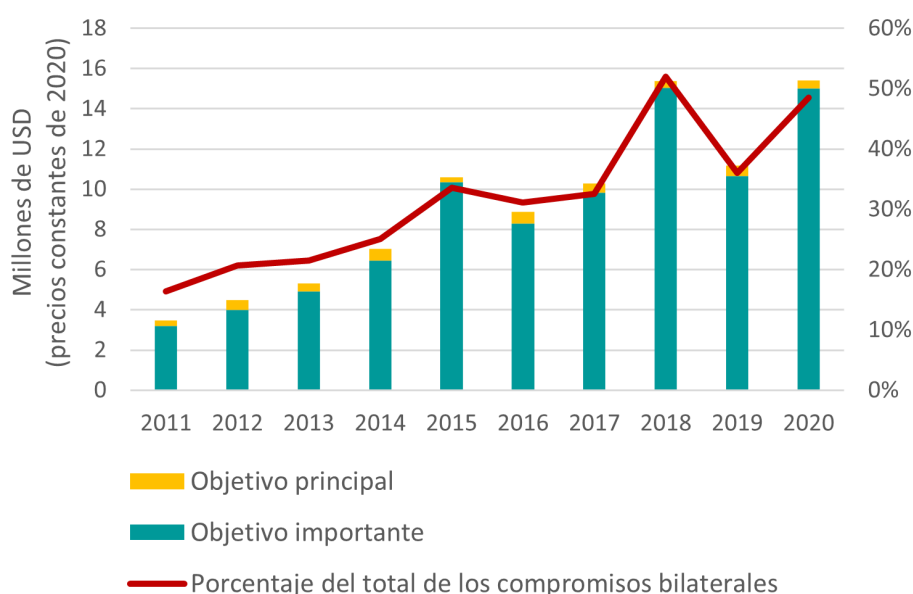
- **Principal** (*puntuación 2*) significa que la igualdad de género es el principal objetivo del proyecto y es fundamental en su diseño y sus resultados previstos. El proyecto/programa no se habría emprendido sin ese objetivo.
- **Importante** (*puntuación 1*) significa que la igualdad de género es un objetivo importante y deliberado, pero no la principal razón por la que se ha emprendido el proyecto/programa. A menudo implica que la igualdad de género se ha incorporado al proyecto/programa.
- **Sin objetivo de género** (*puntuación 0*) significa que el proyecto/programa ha sido examinado con arreglo a los criterios del indicador de género pero no se ha determinado que tenga un objetivo de igualdad de género.

Fuente: (2022^[35]), Indicador de políticas de igualdad de género del DAC de la OCDE, <https://www.oecd.org/dac/gender-development/dac-gender-equality-marker.htm>.

Los proyectos y programas de Ayuda para el Comercio incorporan cada vez en mayor medida objetivos de género. En 2020, el 48% de los compromisos de Ayuda para el Comercio de los donantes bilaterales oficiales incluía entre sus objetivos la igualdad de género. Este porcentaje ha aumentado de forma constante desde 2011, año en que solo el 13% de los compromisos de los donantes bilaterales incorporaba este tipo de enfoque. Sin embargo, existen muy pocos proyectos cuyo objetivo principal sea promover la igualdad de género: solo el 1% de los compromisos totales de la Ayuda para el Comercio de los donantes bilaterales tienen por objetivo "principal" la promoción de la igualdad de género (Recuadro 3.2). En términos de grupos de ingresos, el 36% de los compromisos se asignan a PMA y otros países de bajos ingresos, el 26% a países de ingresos medianos bajos y el 7% a países de ingresos medianos altos.

Gráfico 3.10 Compromisos de la Ayuda para el Comercio de los donantes bilaterales con un enfoque de género, 2011-2020

Miles de millones de USD (precios constantes de 2020)



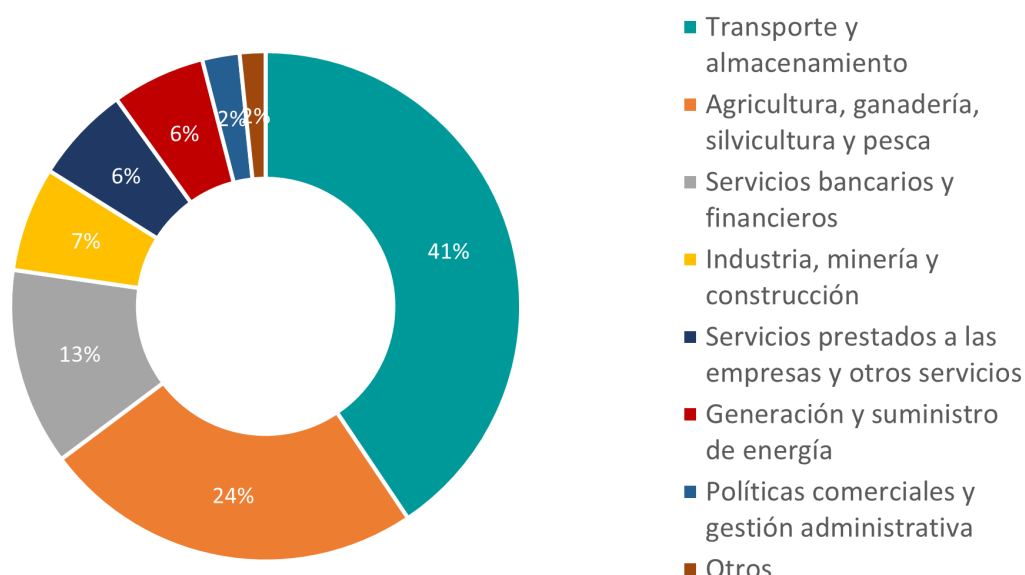
Nota: Compromisos de Ayuda para el Comercio asumidos en 2020 por países miembros del CAD.

Fuente: Basado en estadísticas del Sistema de notificación por parte de los países acreedores de la OCDE (2022^[5]) <https://stats.oecd.org/>.

En 2020, casi todos los compromisos de la Ayuda para el Comercio de los donantes bilaterales relacionados con el género tuvieron por finalidad la creación de capacidad productiva (50%) y la infraestructura económica (48%), frente a un 46% y un 51%, respectivamente, en el caso de los compromisos de la Ayuda para el Comercio que no tienen ese objetivo. Las diferencias entre las asignaciones para programas relacionados con el género y otros programas pueden explicarse en parte por la medida en que los proyectos se dirigen a grupos específicos de beneficiarios. Por ejemplo, aunque las mujeres pueden figurar entre los beneficiarios de los programas de mejora de la infraestructura económica, en muchos casos no se especifica quiénes son los destinatarios de los programas, ni aclara si se hacen esfuerzos encaminados a garantizar que mujeres y hombres accedan a estos programas y se beneficien de ellos por igual. No obstante, hay algunas excepciones, como el programa «Mercados para el Cambio». El objetivo de este programa es mejorar las condiciones en los mercados, especialmente en aquellos en que predominan las mujeres vendedoras, por ejemplo mediante mejoras en los equipos de refrigeración y protección frente a los fenómenos climáticos.⁷

Si se compara con el promedio general de los programas de Ayuda para el Comercio, los compromisos de la Ayuda para el Comercio relacionados con el género tienden a estar ligeramente mejor representados en los sectores en los que trabajan las mujeres. Por ejemplo, en 2020 el 24% de los programas de Ayuda para el Comercio en la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca incluía objetivos de igualdad de género, mientras que el sector en su conjunto representaba el 19% del total de los compromisos de Ayuda para el Comercio. Lo mismo ocurre con los servicios prestados a las empresas y otros servicios, que representan el 4% del total de los compromisos de la Ayuda para el Comercio y el 6% de los compromisos con un enfoque de género. Un número ligeramente inferior de compromisos corresponde a sectores en los que no hay tanta presencia de mujeres trabajadoras, como la banca y las finanzas, en comparación con los programas que no tienen un enfoque de género. Una excepción notable es el transporte y el almacenamiento, un sector en el que la participación laboral femenina tiende a ser baja⁸ y que en 2020 absorbió el 41% de los compromisos totales de la Ayuda para el Comercio relacionados con el género. Estos proyectos suelen centrarse en mejorar el acceso de las mujeres a los servicios mediante la mejora en las infraestructuras de transporte, y no necesariamente en aumentar la cuota de empleo femenino en el sector.

Gráfico 3.11 Compromisos de la Ayuda para el Comercio relacionados con el género, por sectores, 2020



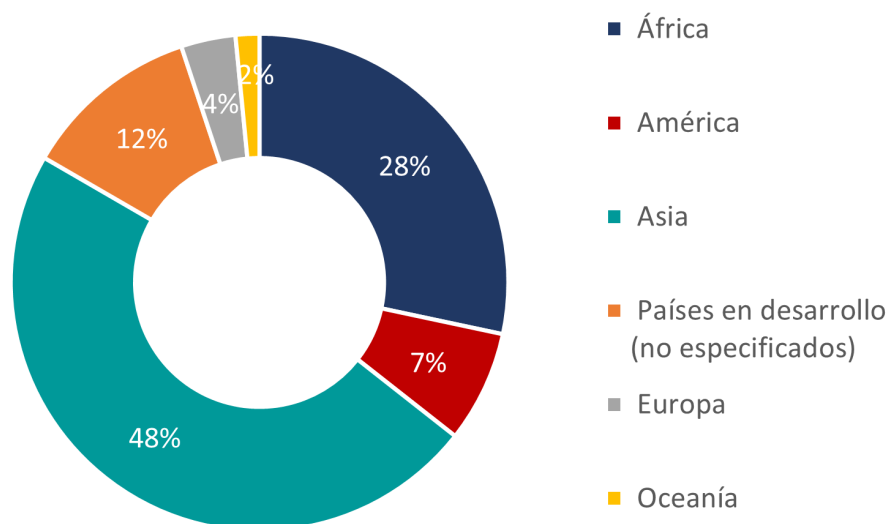
Fuente: Basado en estadísticas del Sistema de notificación por parte de los países acreedores de la OCDE (2022^[5]) <https://stats.oecd.org/>.

El porcentaje de programas de Ayuda para el Comercio que incluyen un enfoque de género en el sector servicios es relativamente bajo (un 6% de todos los compromisos relacionados con el género de los donantes bilaterales). Sin embargo, los servicios pueden ser muy útiles para promover la igualdad de género. Las mujeres tienden a estar relativamente bien representadas en los servicios, sobre todo en los últimos tiempos, ya que el empleo en los servicios ha aumentado considerablemente. En los países de ingresos bajos y medianos bajos, el 38% de las mujeres trabajaba en el sector de los servicios en 2017, frente a un 25% en 1991 (WTO/World Bank, 2020^[33]). Además, hay muchas más empresas de servicios dirigidas por mujeres que por hombres, sobre todo en las regiones a las que se destina con más frecuencia la Ayuda para el Comercio: África Subsahariana, Asia Oriental y Asia Meridional.

La diferencia entre la participación de las mujeres en el sector de los servicios y el apoyo que reciben a través de los programas de Ayuda para el Comercio brinda una oportunidad de adoptar un enfoque más específico. Las mujeres suelen trabajar o ser propietarias de empresas en los sectores del comercio minorista, los servicios personales, las comunicaciones y otros servicios prestados a las empresas. La proporción más elevada de exportaciones realizadas por pequeñas empresas propiedad de mujeres se registró en los servicios de turismo y relacionados con los viajes, como los servicios de agencias de viajes, operadores turísticos, hoteles y restaurantes, y transporte. Además de constituir una importante fuente de empleo femenino, el turismo ofrece a las mujeres empresarias oportunidades concretas para comerciar internacionalmente. Asimismo, el turismo fue uno de los sectores más afectados durante la pandemia de COVID-19 y aún no se ha recuperado, sobre todo en los países de destino de ingresos bajos y medios bajos.

La distribución geográfica de los compromisos de la Ayuda para el Comercio relacionados con el género difiere de la asignación de los compromisos totales de Ayuda para el Comercio. En 2020, el 48% de los compromisos de la Ayuda para el Comercio que incluían una perspectiva de género correspondían a Asia, seguida de África (28%), América (7%), Europa (4%) y Oceanía (2%) (Gráfico 3.12). Estas diferencias se explican en parte por la prevalencia de proyectos de transporte e infraestructuras que incluyen un enfoque de género en Asia, en los que la cuantía media de los compromisos por proyecto suele ser superior. Por ejemplo, en 2020 el 78% de los compromisos relacionados con el género en Asia (USD 5.600 millones) correspondían al sector del transporte y el almacenamiento, frente al 11% (USD 387 millones) en África. En África, el 50% de los compromisos (USD 1.800 millones) con un enfoque de género correspondían a los sectores de la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca, frente al 9% en el caso de Asia. Estos datos sugieren que es posible aumentar considerablemente las actividades destinadas a la igualdad de género en África. También hay margen para integrar mejor la perspectiva de género en los proyectos de Ayuda para el Comercio en todos los sectores, especialmente en Asia, donde el apoyo se concentra en gran medida en el sector del transporte y el almacenamiento.

Gráfico 3.12 Compromisos de la Ayuda para el Comercio relacionados con el género, por regiones, 2020



Nota: Compromisos de la Ayuda para el Comercio relacionados con el género de donantes bilaterales pertenecientes al CAD.

Fuente: Basado en estadísticas del Sistema de notificación por parte de los países acreedores de la OCDE (2022^[5]) <https://stats.oecd.org/>.

Para medir adecuadamente los proyectos de Ayuda para el Comercio relacionados con el género es esencial para hacer un seguimiento apropiado de los proyectos cuyo objetivo es la igualdad de género, mejorar su eficacia y evitar cualquier riesgo de que se emplee el enfoque de género como una estrategia de comercialización. La OCDE ha elaborado un manual sobre el indicador de igualdad de género del CAD para ayudar a los donantes a informar eficazmente sobre aquellos de sus proyectos y programas que incluyen un enfoque de género. El manual incluye directrices y ejemplos de buenas prácticas que garantizan una medición y vigilancia efectivas de la AOD relacionada con el género (OECD, 2016^[36]). Además, para identificar los programas de Ayuda para el Comercio relacionados con el género es importante asegurarse de que dichos programas se dirigen a las mujeres en los sectores en los que trabajan y dirigen empresas, y abordan algunos de los problemas a los que se enfrentan. En el marco del ejercicio de vigilancia y evaluación de la Ayuda para el Comercio de 2020, la OCDE y la OMC han identificado diversas esferas de política en las que intervenciones específicas de Ayuda para el Comercio podrían dar resultados (Recuadro 3.3). Estas categorías de proyectos se describen con más detalle en el informe de la OMC sobre el *Examen Global de la Ayuda para el Comercio de 2022* (OMC, 2022^[37]).

Recuadro 3.3 Programas de la Ayuda para el Comercio relacionados con el género: principales ámbitos políticos de intervención

Las mujeres se enfrentan a una serie de obstáculos al comercio que la Ayuda para el Comercio puede ayudar a superar. Un enfoque específico de los programas de Ayuda para el Comercio puede mejorar su eficacia para apoyar la igualdad de género en las siguientes esferas fundamentales:

Acceso a la financiación

Como es bien sabido, uno de los obstáculos al comercio al que se enfrentan las empresas propiedad de mujeres o dirigidas por mujeres es el acceso a la financiación y, en concreto, a la financiación del comercio (Korinek, Moisé and Tange, 2021^[38]); (WTO/World Bank, 2020^[33]); (ITC, 2019^[39]). Esto es especialmente grave para los exportadores, ya que la venta de productos en el extranjero entraña mayores riesgos de impago, retrasos, deficiencias en la interoperabilidad de los sistemas y recursos legales más limitados. Los créditos comerciales subsanan el déficit financiero entre el momento de la contratación de bienes o servicios y el retraso en el pago posterior a la entrega. Sin embargo, dado que la percepción del riesgo es mayor en el comercio internacional que en las ventas a clientes nacionales, los requisitos que aplican las instituciones financieras a los clientes en términos de solvencia, información sobre la debida diligencia, garantías y estados financieros son normalmente más estrictos que en el caso del acceso a los servicios de crédito interno (WTO/World Bank, 2020^[33]). Los programas de Ayuda para el Comercio podrían tratar de subsanar algunos de los problemas de acceso a la financiación, también en el ámbito de la financiación de las exportaciones.

Redes y plataformas digitales

La pandemia de COVID-19 ha puesto de relieve la importancia de las plataformas digitales y el comercio electrónico. A nivel mundial, las pymes que registraron durante la pandemia una mayor proporción de ventas digitales eran también las que tenían más probabilidades de haber registrado un sólido volumen de negocio (Facebook, 2021^[40]). Además, las empresas que son propiedad de mujeres o están dirigidas por mujeres participan en las ventas en línea al menos tanto como sus homólogas masculinas (Korinek, Moisé and Tange, 2021^[38]), en parte debido a los sectores en los que trabajan, como el comercio minorista, pero también porque venden más a particulares que a otras empresas que las empresas dirigidas por hombres. Sin embargo, las mujeres empresarias y propietarias de empresas suelen tener redes comerciales menos extensas y de carácter más superficial que sus homólogos masculinos (ITC, 2019^[39]); (Korinek, Moisé and Tange, 2021^[38]). Algunas de esas deficiencias pueden subsanarse si se habilita una plataforma para que las empresarias se relacionen con clientes y proveedores de bienes y servicios.

Facilitación del comercio e infraestructura relacionada con el comercio

La precariedad de las infraestructuras sigue siendo un importante obstáculo para el comercio en muchos interlocutores comerciales. Al aumentar la productividad laboral y reducir los costos de producción y transacción, las infraestructuras económicas de calidad promueven la actividad económica y el comercio, y pueden contribuir a la diversificación económica (OECD/WTO, 2019^[41]) y a resultados más inclusivos. Las inversiones en infraestructuras pueden acercar a las personas a los mercados y al empleo. El acceso de un mayor número de personas a empleos relacionados con el comercio es importante, ya que estos empleos suelen estar mejor remunerados, y tienen más probabilidades de ofrecerse en el sector formal y en empresas de mayor productividad. Esto es especialmente importante para las mujeres, que suelen cobrar menos, tener más probabilidades de trabajar en el sector informal y desempeñar empleos de menor calidad.

Promoción del comercio y preparación de las empresas para la exportación

La promoción del comercio es uno de los principales instrumentos de la política comercial. Los países de la OCDE prestan un amplio apoyo a sus exportadores a través de sus organismos de promoción del comercio. Un número considerable de programas de Ayuda para el Comercio proporcionan asistencia técnica y ayudan a crear capacidad para que las empresas dirigidas por mujeres promuevan sus ventas en el extranjero y estén en condiciones de exportar. En algunos casos, eso se

traduce en la armonización de los productos locales con las normas internacionales y en la ayuda a las empresas a obtener certificaciones. Otros programas prestan servicios de promoción de sus exportaciones en el extranjero mediante la participación en las cadenas de suministro y en los canales de distribución. Y otros aún facilitan información sobre los procedimientos de despacho en frontera, las prescripciones en materia de licencias y la forma de beneficiarse del acceso a los mercados en virtud de los acuerdos comerciales.

Nota: Para una descripción más amplia de las categorías de la Ayuda para el Comercio con una perspectiva de género, véase OMC (2022^[37]).

Bibliografía

- Andrenelli, A. y J. López González (2019), “Electronic transmissions and international trade - shedding new light on the moratorium debate”, *OECD Trade Policy Papers*, <https://doi.org/10.1787/57b50a4b-en>. [27]
- CMNUCC (2015), *El Acuerdo de París*, <https://unfccc.int/es/acerca-de-las-ndc/el-acuerdo-de-paris> (consultado el 15 de julio de 2022). [11]
- Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (2021), *El cambio a una economía circular es esencial para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París*, <https://unfccc.int/es/news/el-cambio-a-una-economia-circular-es-esencial-para-alcanzar-los-objetivos-del-acuerdo-de-paris> (consultado el 15 de julio de 2022). [12]
- Facebook (2021), *Global State of Small Business Report*, <https://about.fb.com/wp-content/uploads/2021/09/Global-State-of-Small-Business-Report-September-2021.pdf>. [40]
- Foro Económico Mundial (2021), *Global Gender Gap Report 2021*, <https://www.weforum.org/reports/global-gender-gap-report-2021/>. [32]
- G20 (2021), *G20 Ministerial Statement on Trade and Investment*, <http://www.g20.utoronto.ca/2021/211012-trade.html>. [21]
- Garsous, G. y S. Worack (2021), “Trade as a channel for environmental technologies diffusion: The case of the wind turbine manufacturing industry”, *OECD Trade and Environment Working Papers*, N° 2021/01, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/ce70f9c6-en>. [17]
- IPCC (2022), *Climate Change 2022 - Impact, Adaptation and Vulnerability. Summary for Policymakers*, https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/downloads/report/IPCC_AR6_WGII_FinalDraft_FullReport.pdf. [15]
- ITC (2019), *From Europe to the World: Understanding Challenges for European Businesswomen*, <https://intracen.org/media/file/5841>. [39]
- Korinek, J., E. Moïsé y J. Tange (2021), “Trade and gender: A Framework of analysis”, *OECD Trade Policy Papers*, N° 246, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/6db59d80-en>. [38]
- Levin, K., S. Boehm y R. Carter (2022), *6 Big Findings from the IPCC 2022 Report on Climate Impacts, Adaptation and Vulnerability*, World Resources Institute, <https://www.wri.org/insights/ipcc-report-2022-climate-impacts-adaptation-vulnerability> (consultado el 15 de julio de 2022). [14]
- López González, J. y J. Ferencz (2018), “Digital Trade and Market Openness”, *OECD Trade Policy Papers*, N° 217, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/1bd89c9a-en>. [25]
- López González, J. y S. Sorescu (2021), “Shaping a Just Digital Transformation”, in *Development Co-operation Report 2021: Seizing opportunities for digital trade*, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/ce08832f-en>. [26]
- Mattoo, A. (2020), *The Evolution of Deep Trade Agreements*, Grupo Banco Mundial, Washington, DC. [10]
- Moïsé, E. y S. Rubínová (2021), “Sustainability impact assessments of free trade agreements: A critical review”, *OECD Trade Policy Papers*, N° 255, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/65b1a07e-en>. [19]

- Naciones Unidas - División de Estadística (2021), *Marco de indicadores mundiales para los Objetivos de Desarrollo Sostenible y las metas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*,
https://unstats.un.org/sdgs/indicators/Global%20Indicator%20Framework%20after%202020%20review_Spa.pdf. [7]
- Naciones Unidas - Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo IATF (2022), *Financing for Sustainable Development Report 2022*, publicación de las Naciones Unidas, <https://developmentfinance.un.org/fsdr2022>. [6]
- Naciones Unidas (2015), *Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo*, https://unctad.org/system/files/official-document/ares69d313_es.pdf. [4]
- Naciones Unidas (2022), *Década de acción: Diez años para transformar el mundo*, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/decade-of-action/> (consultado el 15 de julio de 2022). [1]
- Nemoto, T. y J. López González (2021), "Digital trade inventory: Rules, standards and principles", *OECD Trade Policy Papers*, N° 251, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/9a9821e0-en>. [28]
- OCDE (2015), *OECD DAC Rio Markers for Climate: Handbook*, OECD Publishing, París, https://www.oecd.org/dac/environment-development/Revised%20climate%20marker%20handbook_FINAL.pdf. [22]
- OCDE (2016), *Handbook on the OECD-DAC Gender Equality Policy Marker*, OECD Publishing, París, <https://www.oecd.org/dac/gender-development/Handbook-OECD-DAC-Gender-Equality-Policy-Marker.pdf>. [36]
- OCDE (2019), *Trade and the Environment*, <https://www.oecd.org/trade/topics/trade-and-the-environment/> (consultado el 15 de julio de 2022). [18]
- OCDE (2019), *Transition Finance Toolkit: Financing the journey to sustainable development.*, <https://www.oecd.org/dac/transition-finance-toolkit/Transition-Finance-Infographic.pdf> (consultado el 15 de julio de 2022). [3]
- OCDE (2020), *COVID-19 and global value chains: Policy options to build more resilient production networks*, <https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/covid-19-and-global-value-chains-policy-options-to-build-more-resilient-production-networks-04934ef4/> (consultado el 15 de julio de 2022). [13]
- OCDE (2020), *Global Outlook on Financing for Sustainable Development 2021: A new way to invest in People and Planet*, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/e3c30a9a-en>. [2]
- OCDE (2020), *Leveraging digital trade to fight the consequences of COVID-19*, <https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/leveraging-digital-trade-to-fight-the-consequences-of-covid-19-f712f404/> (consultado el 15 de julio de 2022). [24]
- OCDE (2021), *Building more resilient and sustainable global value chains through responsible business conduct*, OECD Publishing, París, <https://mneguidelines.oecd.org/Building-more-resilient-and-sustainable-global-value-chains-through-responsible-business-conduct.pdf>. [9]
- OCDE (2021), *Development Co-operation Report 2021: Shaping a Just Digital Transformation*, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/ce08832f-en>. [23]

- OCDE (2021), *OECD DAC Declaration on a new approach to align development co-operation with the goals of the Paris Agreement on Climate Change*, [20]
<https://www.oecd.org/dac/development-assistance-committee/dac-declaration-climate-change-cop26.pdf>.
- OCDE (2021), *OECD Work on Trade and Environment: A retrospective 2008-2020*, [16]
<https://www.oecd.org/trade/topics/trade-and-the-environment/> (consultado el 15 de julio de 2022).
- OCDE (2021), *The pandemic has not improved things for women*, [30]
<https://www.oecd.org/coronavirus/en/data-insights/the-pandemic-has-not-improved-things-for-women> (consultado el 15 de julio de 2022).
- OCDE (2022), *DAC gender equality policy marker*, <https://www.oecd.org/dac/gender-development/dac-gender-equality-marker.htm> [35]
 (consultado el 15 de julio de 2022).
- OCDE (2022), *OECD.Stat, Creditor Reporting System*, [5]
<https://stats.oecd.org/Index.aspx?ThemeTreeId=3> (consultado el 15 de julio de 2022).
- OCDE (2022), *The SDG Financing Lab*, <https://sdg-financing-lab.oecd.org/?country=Belgium&distribution=providers&sdg=1> [8]
 (consultado el 15 de julio de 2022).
- OCDE/OMC (2019), *La Ayuda para el Comercio en síntesis 2019: Apoyar la diversificación y el empoderamiento económicos*, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/18ea27d8-en>. [41]
- OCDE/ONU Mujeres (2021), "Gender-responsive COVID-19 recovery: Strengthening country systems through official development assistance and gender-responsive budgeting", *OECD Development Policy Papers*, N° 42, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/edb0172d-en>. [34]
- OIT (2020), *COVID-19: tackling the Jobs Crisis in the Least Developed Countries*, [31]
https://www.un.org/ohrls/sites/www.un.org.ohrls/files/covid-19_tackling_the_jobs_crisis_in_the_ldcs.pdf.
- OIT (2021), "Building Forward Fairer: Women's rights to work and at work at the core of the COVID-19 recovery", *Policy Brief*, OIT, https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---gender/documents/publication/wcms_814499.pdf. [29]
- OMC (2022), *Examen Global de la Ayuda para el Comercio*. [37]
- OMC/Banco Mundial (2020), *Las mujeres y el comercio: el papel del comercio en la promoción de la igualdad de género*, [33]
https://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/women_trade_pub2807_s.pdf.

Notas

¹ Entre 2015 y 2020, la AOD ascendió por término medio a USD 198.400 millones al año.

² La financiación de transición está relacionada con la evolución de las necesidades de financiación de los países en desarrollo a medida que pasan de un nivel de ingresos a otro y con la posibilidad de recurrir a instrumentos y medidas de financiación específicos. Para más información, véase [Transition Finance Toolkit - OECD](#).

³ Véase la noticia de la OMC sobre los planes para intensificar la actividad en el ámbito del comercio y el medio ambiente https://www.wto.org/spanish/news_s/news22_s/envir_13jun22_s.htm.

⁴ Para consultar los resultados de la Duodécima Conferencia Ministerial de la OMC, véase: https://www.wto.org/spanish/news_s/news22_s/mc12_17jun22_s.htm.

⁵ Véase la iniciativa relacionada con la Declaración Conjunta sobre el Comercio Electrónico: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/ecom_s/jiecomcapbuild_s.htm.

⁶ Sirviéndose de nuevas tecnologías desarrolladas en colaboración con el equipo de gráficos económicos de LinkedIn, el FEC ha identificado ocho tipos de empleo emergentes. Las mujeres están infrarrepresentadas en seis de ellos: computación en nube, datos e inteligencia artificial, ingeniería, desarrollo de productos, ventas y comercialización. La representación femenina tiende a ser mayor solo en dos familias de empleos emergentes: personas y cultura, y contenidos.

⁷ Para más información sobre el programa «Mercados para el Cambio», véase: <https://www.undp.org/pacific/publications/markets-change-fiji-solomon-islands-and-vanuatu-project>

⁸ Según la OIT, es difícil obtener estadísticas detalladas sobre el empleo femenino en el sector del transporte, pero los datos disponibles sugieren que la participación de las mujeres es muy baja. Por ejemplo, se estima que la población de mujeres marineras solo representa entre el 1% y el 2% de toda la mano de obra marítima mundial (datos de 2013). Véase la nota informativa de la OIR sobre las mujeres en el sector del transporte. [wcms_234882.pdf \(ilo.org\)](#)